

## Museo Digital de la Insurrección Sexual: una apuesta museológica

*Digital Museum of Sexual Insurrection: an museological commitment*

Benjamín José Manuel Martínez Castañeda

### RESUMEN

En este artículo se presenta al Museo Digital de la Insurrección Sexual (MUDIS) como resultado de una intervención educativa que tuvo como principal propósito detectar áreas de oportunidad para el desarrollo de proyectos expositivos de estudiantes de arte y diseño con temáticas LGBTIQ+. Asimismo, el objetivo de este artículo es exponer las bases museológicas desde la teoría queer que hicieron posible este museo, así como las líneas de acción con las que el museo trabaja. Para ello se expone la metodología de investigación-acción participativa con la que se diseñó el museo, así como para reconocer el trabajo de todas las personas involucradas en este. Finalmente, se muestran las discusiones que nos invitan a pensar este museo como una estrategia de guerrilla comunicacional para repensar al museo como medio y buscar otras formas de incluir a las poblaciones LGBTIQ+ en los espacios museísticos desde la subversión de los discursos y reconocer la existencia de dichas comunidades. Como conclusión, el MUDIS es una especie de activismo feliz que busca construir, reconocer y preservar un patrimonio cultural LGBTIQ+ en lugar de negarlo.

**Palabras clave:** Museología; teoría queer; guerrilla comunicacional; patrimonio queer.

---

**Benjamín José Manuel Martínez Castañeda**

Universidad Nacional Autónoma de México | Taxco de Alarcón, Guerrero | México. [bmartinezc@ctac.fad.unam.mx](mailto:bmartinezc@ctac.fad.unam.mx)  
<https://orcid.org/0000-0001-6624-0099>

<https://doi.org/10.46652/runas.v4i8.144>  
ISSN 2737-6230  
Vol. 4 No. 8 julio-diciembre 2023, e230144  
Quito, Ecuador

Enviado: septiembre 27, 2023  
Aceptado: diciembre 03, 2023  
Publicado: diciembre 20, 2023  
Publicación Continua



## ABSTRACT

This article presents the Digital Museum of Sexual Insurrection (MUDIS) as a result of an educational intervention whose main purpose was to detect areas of opportunity for the development of exhibition projects by art and design students with LGBTIQ+ themes. Likewise, the objective of this article is to expose the museological bases from queer theory that made this museum possible, as well as the lines of action with which the museum works. To this end, the participatory action research methodology with which the museum was designed is exposed, as well as to recognize the work of all the people involved in it. Finally, the discussions are shown that invite us to think of this museum as a communicational guerrilla strategy to rethink the museum as a medium and look for other ways to include LGBTIQ+ populations in museum spaces from the subversion of discourses and recognize the existence of these communities. In conclusion, MUDIS is a kind of happy activism that seeks to build, recognize and preserve an LGBTIQ+ cultural heritage instead of denying it.

**Keywords:** Museology; queer theory; communicational guerrilla; queer heritage.

## Introducción

El presente artículo forma parte de una investigación museológica más amplia, la cual busca estudiar las relaciones del museo y el patrimonio con relación a las poblaciones LGBTIQ+. Por otro lado, uno de los factores que detonaron este proyecto es la ausencia de espacios expositivos LGBTIQ+ para dichas poblaciones, o bien, el nulo interés de las galerías a este tipo de obra artística; en la ciudad de México existen tres galerías con este enfoque, estas son: Art Space Mexico, Eucalipto 20 y Salón Silicón. Sin embargo, estos espacios buscan artistas con cierto renombre dentro de los colectivos LGBTIQ+, dejando a fuera a un gran número de artistas recién egresados de las Licenciaturas en Artes Visuales que se imparten en la ciudad de México. Por esta razón se plantó el diseño de un museo digital que reúna el trabajo artístico de estudiantes LGBTIQ+ de Artes Visuales en formación, que les proporcione un portafolio digital, un texto curatorial y una exposición individual que les permita observar y profesionalizar sus proyectos.

Ahora bien, de acuerdo con la definición de museo, que el Consejo Internacional de Museos (ICOM por sus siglas en inglés), este es visto como:

...una institución sin ánimo de lucro, permanente y al servicio de la sociedad, que investiga, colecciona, conserva, interpreta y exhibe el patrimonio material e inmaterial. Abiertos al público, accesibles e inclusivos, los museos fomentan la diversidad y la sostenibilidad. Con la participación de las comunidades, los museos operan y comunican ética y profesionalmente, ofreciendo experiencias variadas para la educación, el disfrute, la reflexión y el intercambio de conocimientos. (24 de agosto de 2022)

Entonces, se puede decir que, un museo al ser una institución al servicio de la sociedad debe procurar el patrimonio afectivo y cultural de las comunidades que los habitan. ¿Pero qué pasa con un museo virtual o digital? Al respecto, Ricard Huerta y Germán Navarro Espinach (2023) mencionan que éste:

...no es la extensión *online* de otro museo ya existente y ubicado geográficamente. No sería, por tanto, un espacio que amplía virtualmente lo que ya funciona en la realidad física y material, sino que el museo virtual nace y se desarrolla en el entorno digital (...) aquello que define un museo virtual es su esencia digital y la apuesta por la hiperconectividad. De hecho, también podríamos llamarlo hipermuseo, museo digital, cibermuseo o *webmuseum*. Descartamos, por tanto, aquellas webs que son plataformas publicitarias de un museo físico, las muestras virtuales de las colecciones físicas, o los espacios virtuales que amplían las funciones del museo físico emplazado. (p. 12)

Así pues, un museo digital solo existe en Internet y bajo dinámicas de la web, las cuales pueden facilitar, de mejor manera, las expectativas del ICOM sobre los museos; estas son: acceso libre a la información, interacción más activa entre públicos y artistas, democratización del arte con exposiciones que no se limitan a una temporalidad estricta, y datos más específicos para su análisis informático (Huerta & Navarro Espinach, 2023, p. 14).

Para el diseño del Museo Digital de la Insurrección Sexual (MUDIS), además de los planteamientos teóricos expuestos por Huerta y Navarro Espinach, se consideraron los siguientes proyectos: Museari (España), Museo Q (Colombia) y Museo Di (Chile) específicamente, aunque se reconocen otros proyectos como el Museo de la Identidad y el Orgullo (Costa Rica), el Museo feminista virtual (Argentina), Museo de la Memoria LGBTI (Ecuador), entre otros que también se albergan en la web y redes sociales. Lo que llamó la atención de estos proyectos fue su apuesta museológica. En el caso de Museari, tiene su origen en 2015 y busca promover “la educación artística y de la historia como instrumentos fundamentales para la defensa de los derechos humanos, con especial énfasis en el respeto a la diversidad sexual” (Museari, 2015). Del Museo Q se considera la idea de “un museo en tránsito. Es un proyecto de museología, una intervención curatorial, una cartografía colaborativa, un ejercicio pedagógico, una acción memorial, una plataforma para artistas y una narrativa LGBTIQ+ en permanente construcción” (Museo Q, 2020). Mientras que, del Museo Di, un museo alojado en *Instagram* desde 2020, se rescata el proceso afectivo bajo el cual se:

...busca ser un espacio de debate, crítica y creación, abierto e inclusivo, libre y orgulloso, que permita la construcción de un patrimonio (de lo) queer, flexible y en constante movimiento y cambio. Todo esto a través del rescate, puesta en valor y difusión de lo cotidiano e íntimo, objetos que difícilmente veríamos en un museo tradicional –paletas de maquillajes, banderas de arcoíris, cajas de hormonas y jeringas– pero que son elementos que configuran la identidad de una comunidad que, muchas veces, ha crecido escondida en el closet, con miedo. (Venegas Adiazola et al., 2020, p. 256)

Bajo estas perspectivas museológicas podemos observar el interés de estos museos el crear, conservar y catalogar un patrimonio de las poblaciones LGBTIQ+, el cual se preocupa por los afectos, cultura material y memorias, que no son siempre públicas y que no forman parte de algún acervo museístico al no considerarse tangibles o relevantes para la historia oficial que se narra en un museo del Estado.

Por otro lado, estos tres museos digitales apuestan al museo como un espacio de mediación y educación, entonces, si un museo ofrece experiencias para la educación, ¿en qué medida estos proyectos cumplen con dicha encomienda? Sobre esto, Mónica Hoff (2022), habla de la educación en museos como algo más allá de la educación formal y que debe ser comprendida como un proceso de corresponsabilidad política entre proyectos e instituciones (p. 39), que tiene como finalidad diseñar “un programa público educativo cuyo principal objetivo es la construcción de pensamiento crítico junto a su comunidad y su público” (p. 45); esto implica, elaborar prácticas de estudio que disienten del lugar de la educación y que nos lleven al debate público a través de exposiciones, archivos, publicaciones o talleres (p. 51). De tal forma que se pueda cumplir la utopía de Luis Camnitzer (2018): “El museo es una escuela: el artista aprende a comunicarse; el público aprende a hacer conexiones” (p. 27). En este sentido el MUDIS busca ser el quiasma entre el espacio de educación formal, el informal, las prácticas artísticas, los y las artistas y el público.

## Metodología

Después de exponer los fundamentos teóricos, expondré la metodología empleada para el diseño del MUDIS; esta fue a partir de la investigación-acción participativa dentro de un grupo de trabajo conformado por 18 estudiantes, 9 estudiantes de la Licenciatura en Artes Visuales y 9 estudiantes de la Licenciatura en Diseño y Comunicación Visual, en el marco de la asignatura “Proyectos de Arte y Diseño en la Intersección con el Género para la Paz” en la Facultad de Artes y Diseño (FAD) de la UNAM entre enero y julio de 2021. Posteriormente, entre 2022 y 2023 se fueron incorporando grupos de otras asignaturas, tanto para hacer diagnósticos del museo como para el desarrollo de contenidos.

Lo primero que se hizo, fue entablar un diálogo en línea con el grupo de trabajo para conocer sus experiencias y sentires sobre las exposiciones que había en los museos y galerías en ese momento; las respuestas fueron variadas, siendo las más repetidas la ausencia de exposiciones LGBTIQ+ y feministas. En ese mismo diálogo se cuestionó sobre los espacios expositivos de la FAD y los proyectos que en estos se exponen, que en ese momento eran 4 galerías físicas y 3 galerías virtuales sujetas a una convocatoria, así como 1 galería de uso exclusivo para estudiantes; la molestia que aquí se detectó es que en dichos espacios expositivos no había proyectos con perspectiva de género, así como la poca participación del estudiantado, y que, al estar en línea por la pandemia, la galería de estudiantes no estuvo activa. En esta primera etapa de la metodología el análisis interno y externo de la realidad detonó como área de oportunidad la ausencia de espacios expositivos para estudiantes con proyectos artísticos con perspectiva de género.

Como segundo momento, y en colaboración del Seminario de Creación, Diseño y Gestión de Exposiciones “Patricia Real Fierros”, se presentó la propuesta al estudiantado de diseñar un museo digital que se diera a la tarea de crear lugares y oportunidades a esos proyectos con perspectivas de género que no caben en las galerías escolares y que no entran en las galerías profesionales por ser artistas en formación. Para ello se contó con el acompañamiento de Xiadani García y Alan Alcántara como prestadores de servicio social, que con sus saberes presentaron la identidad gráfica del MUDIS y su maquetación para web.

Con base en lo anterior se determinó que la misión del MUDIS es: “ser una plataforma virtual de exhibición, divulgación y publicación de artistas, ilustradores, fotógrafxs y cineastas cuir” (2021); la visión del museo es: “ser un archivo cultural y artístico que contribuya a la memoria visual de la disidencia sexual” (2021). Mientras que sus objetivos son:

- Ser un espacio seguro e incluyente, donde se permite expresar en múltiples perspectivas visuales las necesidades de superar el modelo visual heteronormativo.
- Servir como inspiración para las nuevas y no tan nuevas generaciones de artistas visuales, diseñadorxs y creativxs.
- Reflexionar sobre superar y romper las estructuras de exclusión y discriminación que viven lxs artistas y diseñadorxs.
- Garantizar el acceso libre y gratuito a la información expuesta por parte del museo y los artistas que estarán exponiendo bimestralmente.
- Establecer relaciones dialógicas y pedagógicas con las comunidades de exponentes y públicos. (MUDIS, 2021).

Bajo estos parámetros, el 25 de mayo de 2021 el Museo Digital de la Insurrección Sexual vio la luz en una página web y en *Instagram* como red social vinculante con el entorno inmediato.

## Resultados

Una vez elaborado el diagnóstico y esbozado lo que serían la misión, visión y objetivos del museo, se imaginó el nombre como algo irreverente y cómico; de ahí que el concepto de “Insurrección Sexual”, al pensarlo como una sublevación del placer en pos de la expropiación de la noción de museo, la cual siempre es heterosexual, clasista, racista y capacitista. El Museo Digital de la Insurrección Sexual se pensó como un espacio por, para y desde la disidencia sexual y afectiva. Del mismo modo se pensó la imagen institucional del museo, la cual es una letra M, donde los ápices izquierdo y derecho son curvos simulando la curvatura de los glúteos, y su vértice es a partir de dos figuras semicirculares emulando unos testículos vistos por su reverso; y al centro de la letra, un asterisco en el lugar del ano. El imagotipo del MUDIS es una alegoría al manifiesto “Hablo por mi diferencia” de Pedro Lemebel (2017): “Yo no pongo la otra mejilla. Yo pongo el culo, compañero. Y esa es mi venganza” (p. 125).

Figura 1. Imagotipo institucional del Museo Digital de la Insurrección Sexual.



Nota. El diseño del imagotipo fue diseñado por el artista visual Alan Alcántara en 2021.

La página web cuenta con una pantalla de inicio que te direcciona al proyecto del momento, y en el menú se puede acceder a las secciones de exposiciones, publicaciones y contacto. En la sección de exposiciones están los carteles de las muestras existentes y al hacer clic sobre ellas te dirige a su contenido, en la sección de publicaciones se alojan proyectos editoriales, y en la sección de contacto están los datos para entablar comunicación con el museo.

Figura 2. Pantalla inicial de la página web del MUDIS.



Nota. La primera maquetación y diagramación de la página fue diseñada por la artista visual Xiadani García en 2021. Las actualizaciones de la página en 2023 son elaboradas por el diseñador Armando Frausto.

Después de 2 años con 5 meses, el MUDIS cuenta con 16 exposiciones, de las cuales 11 son muestras individuales y 5 son proyectos colectivos. Las muestras individuales son a partir de invitación directa entre el curador y los artistas, por lo general sus proyectos fueron mostrados dentro de las asignaturas optativas de género que se imparten en la FAD, estas son: Proyectos de Arte y Diseño en la Intersección con el Género para la Paz, Igualdad de Género para Arte y Diseño y Disidencia sexual, identidades, subjetividades y afectos. Por su parte, las muestras colectivas se gestionaron en otro tipo de asignaturas obligatorias entre la FAD y otras universidades, en este caso se establecieron temáticas, se compartieron fuentes de consulta y se desarrolló el tema a partir del Aprendizaje Basado en Fenómenos; y como resultado se tienen proceso de investigación artística que se comparten a partir de curadurías pedagógicas como parte de la inquietud educativa que tiene el MUDIS.

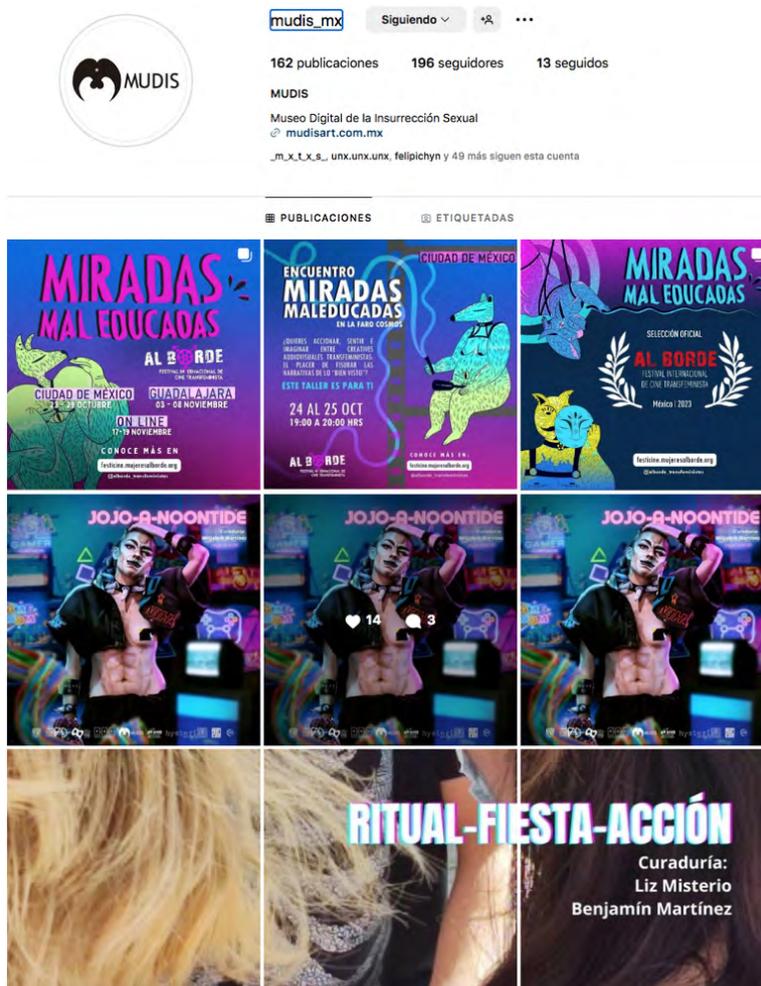
Figura 3. Cartel de la exposición colectiva “Sex Toy Story”.



Nota. “Sex Toy Story” fue el primer proyecto de curaduría pedagógica del MUDIS en 2021, el cual consistió en una contrahistoria de los juguetes sexuales a lo largo de la historia.

Con base en las estadísticas del museo, durante el 2021 se contaron 2,274 vistas y 1,013 visitas, en el 2023 se contaron 1,949 vistas y 871 visitas, y en lo que va del 2023 se contaron 1,689 vistas y 633 visitas. Las referencias de hipervínculos a la página del MUDIS, en su mayoría, provienen de redes sociales, el 60% provienen de Facebook y el 30% de Instagram. De los países que más frecuentan la página del museo, en primer lugar, está México, seguido por Estados Unidos, y en tercer lugar Colombia, Chile y España; el MUDIS también cuenta con visitas de China e Irlanda. La exposición que más visitas presenta es “Sexualidad incómoda” de txrnme\_on, con 558 vistas en 2021, 373 en 2022 y 179 en 2023; para esta exposición se invitó a Vanessa Barrientos para hacer la curaduría. Mientras que, en *Instagram* se registran 196 seguidores.

Figura 4. Feed del perfil del MUDIS en Instagram.



Nota. En el perfil de Instagram se comparten los carteles a las exposiciones y publicaciones del MUDIS, así como invitaciones a otros proyectos que tienen como base la disidencia sexual. El perfil fue creado y coordinado por la artista visual Xiadani García; en 2023, la community manager del MUDIS es la diseñadora Giezy Aguilar.

Como parte de las actividades académicas del MUDIS, desde el perfil de *Instagram* se comparten historias con efemérides relacionadas a la agenda LGBTIQ+ nacional e internacional, con el objetivo de dar a conocer los retos de organizaciones y fechas importantes para conmemorar las historias de los grupos minoritarios y vulnerables, así como para generar conciencia en la audiencia y alfabetizarla en materia de Derechos Humanos, y con ello fomentar la transformación social para una vida digna y libre de violencia de género.

Figura 5. Imagen para historia de Instagram con motivo del “Día para salir del armario”.



Nota. El diseño de imagen está a cargo de la diseñadora Giezy Aguilar, y se sigue la directriz de las agendas de la ONU y la UNAM.

A partir del interés de la colectiva “Espectro Blanco” (conformada por Astrid Besabe, Gabriela Limas, Samantha Morales, Betsabe Castro y Amitié Esquivel) y en colaboración con el Seminario de Creación, Diseño y Gestión de Exposiciones “Patricia Real Fierros”, se ha participado en Coloquios internacionales para presentar al museo, abrir la invitación para colaborar, dialogar sobre la tarea de los museos en materia de género, etc. Tal es el caso del pasado 26 de octubre de 2023 que se participó en “Interartes: Complex planet. La relación crítica entre lo endémico y lo global”, el cual tuvo lugar en el Centro de Ciencias de la Complejidad (C3) de la UNAM, y se presentó la ponencia “Lo cuir en el diseño de exposiciones. Queerizar al museo”.

Figura 6. Colectiva Espectro Blanco en “Interartes: Complex planet. La relación crítica entre lo endémico y lo global” el 26 de octubre de 2023.



Nota. La imagen es cortesía de la Dra. Aurora Lechuga, investigadora del C3 y organizadora del congreso.

## Discusión

El MUDIS parte de una postura política queer, que de acuerdo con Lee Edelman (2014): “lo queer debe insistir en perturbar, en *queerizar*, la organización social misma y, por tanto, perturbarnos y *queerizarnos a nosotros mismo* y nuestra investidura en tal organización. Porque la *queeridad* nunca puede definir una identidad, solo puede perturbarla” (p. 39); pues lo que se busca perturbar es la noción de museo como institución moderna y colonial que reitera los principios del nacionalismo, el imperialismo y la dominación. Lo anterior, debido a que el museo como agente fagocitador, el saqueo lo engulle como patrimonio, y la invasión la romantiza en nombre de la comunidad; no sin olvidar que el museo como recinto arquitectónico es una muralla que impide el acceso a todos los cuerpos en sillas de ruedas, muletas y otras divergencias funcionales, por más elevadores y rampas utilicen para disfrazar de inclusión a sus recintos. Mención especial amerita el que los discursos museológicos siempre son heterosexistas, es decir, las identidades sexodiversas no merecen estar en los museos, ya que la historia siempre se cuenta desde el hombre blanco, colonizados y heterosexual; las multitudes LGBTIQ+ no estamos consideradas en los discursos oficiales de la historia.

Debido a esto es que el MUDIS opta por una museología queer, ya que esta narrativa es: “un medio para apoyar la tarea política más amplia de asegurar el reconocimiento de lesbianas, gays, bisexuales, trans e intersexuales como miembros de comunidades oprimidas; grupos cuyos derechos han sido sistemáticamente negados o violados” (Sandell, 2017, p. 67). Lo que nos ha llevado a preguntarnos ¿por qué la sexualidad y el género deben estar relacionadas al trabajo artístico y a la difusión académica, comercial e institucional? Al respecto, Nikki Sullivan y Craig Middleton (2020), mencionan que la museología queer es una metodología crítica que pone atención en las formas en que estos grupos han sido representados como subalternos, alteridades u objetos; estrategias que perpetúan el prejuicio y la discriminación hacia dichas poblaciones (p. 19). Es, así pues, que el MUDIS parte de la comprensión de las desigualdades a las que se enfrentan las y los estudiantes LGBTIQ+ de artes y diseños, algunas de estas son: los espacios expositivos no se interesan en sus temáticas, al ser estudiantes las galerías no los ven como artistas, los espacios expositivos de su facultad están secuestrados por las élites académicas, los espacios autónomos para estudiantes carecen de recursos económicos para gestionar proyectos, solo por mencionar algunos.

Por tanto, el MUDIS como ejercicio museológico también es una forma de guerrilla comunicacional, la cual es entendida como:

...un proceso donde se critican las relaciones sociales de dominio como, por ejemplo, el nuevo y viejo nacionalismo, el sexismo/patriarcado, el racismo y las formas de producción capitalista vinculadas con éstos; se analiza la normalización de tales relaciones de dominio a nivel de los discursos sociales y de las formas de la gramática cultural y se formulan propuestas de cómo cuestionarlas. (Grupo autónomo a.f.r.i.k.a, 2006, p. 6)

La idea de guerrilla comunicacional nos invita a dinamitar las estructuras y a pensar utopías desde la insurrección, es retomar la pregunta de Barthes: “¿Acaso la mejor subversión no es la de alterar los códigos en vez de destruirlos?” (Barthes citado por Grupo autónomo a.f.r.i.k.a, 2006, pp. 2-6). No es destruir al museo sino subvertirlo e imaginarlo desde otros modos posibles.

En este sentido las dinámicas de trabajo del MUDIS en espacios educativos formales funcionan como una forma de guerrilla comunicacional, al ser: “el hecho de mostrar el camino para una crítica radical de la sociedad; de ser capaz de escapar siempre a las múltiples y variadas estrategias de integración y permanecer fiel al objetivo de sobrepasar el horizonte de la realidad existente” (Grupo autónomo a.f.r.i.k.a, 2006, p. 174). Los proyectos educativos que ahí se gestan tienen el objetivo de hacer preguntas sobre el cuerpo, la sexualidad y el género como utopías sensibles que reclaman su lugar en los espacios públicos, así como desarrollar estrategias de visibilidad y respeto por las diferencias.

## Conclusión

Después de haber presentado al Museo Digital de la Insurrección Sexual, es importante mencionar que este sigue en construcción, pues es un proyecto a largo plazo que pretende generar un archivo visual digital de diversos proyectos y artistas que tengan preocupaciones en torno al cuerpo, la sexualidad y el género. Al momento de hacer el diagnóstico con el grupo de trabajo, se llegó a mucho tristeza y desánimo, pues tal y como lo menciona Jack Halberstam (2018): fracasar es algo que las personas queer hacen y han hecho siempre muy bien (pp. 14-15); pues le fallamos al Estado, a la familia, a las instituciones, a la heterosexualidad. Razón por la cual nuestras historias siempre son borradas de los discursos oficiales, sin embargo, un ejercicio como el de este museo es una resistencia a las lógicas dominantes para: “liberar nuevas formas de memoria relacionadas más con lo espectral que con las pruebas fehacientes, más con las genealogías perdidas que con herencias, más con el borrado que con la inscripción” (Halberstam, 2018, p. 26). Por lo cual, el grupo de trabajo y la metodología se rigieron por la idea de genealogía del fracaso, es decir, buscar las alternativas a esos fracasos a partir de la gramática de la posibilidad; es decir, si los museos no nos aceptan, nosotros lo subvertimos y hacemos el nuestro propio.

En consecuencia, el MUDIS como guerrilla comunicacional y gramática de la posibilidad que busca otros modos posibles de hacer un museo, es, al mismo tiempo, una especie de activismo gozoso; que, de acuerdo con Silvia Federici (2022), en tal activismo: “nuestra actividad política es liberadora, y cambia nuestra vida de una forma positiva, que nos permita crecer y nos haga gozar, o algo va mal en nuestro activismo” (p. 181). Ya lloramos, ya nos enojamos, ya gritamos y aun así nadie nos escucha, o fingen que no oyen nuestras demandas; por eso, es momento de que con esas demandas y nuestro fracaso al sistema propongamos algo en el aquí y el ahora.

Por último, el MUDIS además de ser una apuesta museológica desde la teoría queer, es un proyecto de educación artística, pues acompaña a los y las estudiantes de arte a desarrollar sus proyectos como artistas o curadores, y con ello promueve la producción artística con las que puedan compartir sus experiencias, saberes y sentires como parte de la población LGBTIQ+, y así proponer contenidos para sensibilizar a los visitantes del museo; o bien, los proyectos colectivos que de manera crítica investigan los borramientos y silencios que los discursos oficiales han hecho en contra de las poblaciones LGBTIQ+, donde a través de la curaduría pedagógica proponen didácticas para la transformación social a través del arte.

## Referencias

- Blisset, L. & Brünzels, S., (2006). *Manual de guerrilla de la comunicación. Consultor práctico para el tratado de dolores locales y generales*. Grupo autónomo a.f.r.i.k.a / Virus.
- Camnitzer, L. (2018). El museo es una escuela. En *Hospicio de utopías fallidas* (pp. 26-45). Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía.
- Consejo Internacional de Museos (ICOM). (2022, 24 de agosto). *Definición de museo*. <https://cutt.ly/YwRT3XIZ>

- Edelman, L. (2014), El futuro es cosa de niños. En *No al futuro. La teoría queer y la pulsión de muerte* (pp. 17-62). Egales.
- Federici, S. (2022). Epílogo. Sobre la militancia gozosa. En *Ir más allá de la piel. Repensar, rehacer y reivindicar el cuerpo en el capitalismo contemporáneo* (pp. 181-185). Traficante de sueños, Tinta Limón.
- Halberstam, J. (2018). Introducción: baja teoría. *El arte queer del fracaso*, (pp. 13-36). Egales.
- Hoff, M. (2022). Más allá de la curaduría educativa: la educación como proceso sistémico y corresponsabilidad política. En Amengual, I., Boj, C., Camnitzer, L., Campos, J., Hoff, M., Pérez-Pont, J., Pérez-Barreiro, & M. Salanova, (ed.). *Comisariado ¿pedagógico? Exploraciones transformadoras de la práctica curatorial* (pp. 37-56). Catarata.
- Huerta, H., & Navarro Espinach, G. (2023). *Diseñar un museo virtual*. Aula Magna.
- Lemebel, P. (2017). Manifiesto (Hablo por mi diferencia). En *Loco Afán. Crónicas de sidario* (pp. 121-126). Seix Barral.
- Museu de l'imaginari (Museari). (2015). *Quienes somos*. <https://www.museari.com/quienes-somos/>
- Museo Digital de la Insurrección Sexual. (2021). *Museo Digital de la Insurrección Sexual*. <https://www.mudisart.com.mx/>
- Museo Q. (2020). *¿Quiénes somos?* <https://cutt.ly/awRYlrxj>
- Sandell, R. (2017). Coming out stories. En *Museums, moralities and human rights* (pp. 57-86). Routledge.
- Sullivan, N., & Middleton, C. (2020). *Queering the museum*. Routledge.
- Venegas Adriaola, F., Martínez Fontaine, F., González Rojas, R., Rivas Gutiérrez, F. & Basualto Mena, T. (2020). Museo Di, sacar la historia del closet. En B. Brulon Soares (Ed.), *Descoloniando la museología* (pp. 254-267). ICOFOM, ICOM.

## Autor

**Benjamín José Manuel Martínez Castañeda.** Doctor en Artes por el INBAL con la investigación peDRAGogía: educación artística y travestismo. Actualmente es Profesor de Tiempo Completo de la Facultad de Artes y Diseño en el plantel Taxco de la UNAM.

## Declaración

### Conflicto de interés

No tengo ningún conflicto de intereses que declarar.

### Financiamiento

Este artículo cuenta con el apoyo del Programa PAPIME PE400723 "La formación histórico artística y del diseño desde la Educación Basada en Fenómenos".

### Notas

El artículo es original y no ha sido publicado previamente.